

RESEÑAS

BASADRE, Jorge, *Perú, problema y posibilidad*, 2da. edición; reproducción facsimilar de la primera edición de 1931; con el apéndice: "Algunas reconsideraciones cuarentisiete años después"; prólogo de Jorge Puccinelli, Banco Internacional del Perú, Lima 1978; 425 págs.

Hace años que estaba anunciada una nueva edición de este libro considerado como clásico ensayo sobre la historia peruana desde muy poco tiempo después de la primera edición (1931). Aparecido en un contexto donde el ensayo brillaba como la mejor posibilidad de la producción intelectual peruana, significó visiblemente la respuesta —la opinión— del historiador frente a un diálogo que mostraba una generación brillante y creadora en contacto con el país, su realidad y sus realizaciones. La fertilidad intelectual de esos días se hace visible si recordamos, al margen de las alternativas políticas que suelen ser las destacadas, el aporte del indigenismo, dentro y fuera de polémicas, y ciertamente en un notorio punto de partida a una distinta manera de concebir el país; Basadre lo recordará explícitamente en las páginas que, en 1978, sirven de comentario a su libro de 1931. Pero al margen del indigenismo es indudable que el tiempo en que apareció *Perú, problema y posibilidad* significaba en muchos aspectos una renovación de la imagen del Perú y del modo de estudiarlo, entenderlo y vivirlo.

No estará demás hacer un breve resumen de la temática que ocupó el libro en su edición original, ahora reproducida. Un tema nuclear asoma al lado de una explicación muy necesaria entonces sobre el sentido de la historia: la proyección de un "Panorama de la formación histórica del Perú". En él se apreciaba la necesidad de plantear un esquema que incluyera algunos de los más importantes problemas: la lucha ideológica del comenzar de la república, y su expresión política, los cambios y las vicisitudes de la sociedad republicana, maneras ambas de hacer llegar, vía la comprensión histórica del civilismo y de Piérola, a los tiempos de Leguía y a la búsqueda de una explicación del presente cotidiano en 1931: a ello responden los resultados de la lectura de González Prada y de Mariátegui; más allá de la lectura el comentario de Basadre incita al lector a la comprensión del Perú a través de una síntesis de su historia hasta sus problemas del presente (en 1931), y de la discusión o compulsión con las interpretaciones y explicaciones que la vida de entonces generaba (de González Prada a Mariátegui), para terminar en lo que en 1931 era una discusión ardiente: lo que Ba-

sadre denominó “la subversión de las provincias” contra el centralismo, que culmina en una crítica acerba del limeñismo en su expresión política.

Pero, *Perú Problema y Posibilidad* no es un libro aislado en el contexto de la obra de Jorge Basadre, debe considerársele a la vez y a la par que otros dos: *La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú* (1929) y *La iniciación de la república* (1929-1930); estos proporcionaron el manejo básico que nutrió e hizo posible *Perú, problema y posibilidad. La multitud...* es quizás el motor original: lleva un conjunto de problemas a lo largo de un recorrido diacrónico que trasciende las clasificaciones seculares, busca periodificaciones de largo alcance, incluye la persecución de una imagen y una visión integradora que reuna la historia de un Perú en formación, concebido como tal. *La iniciación...* buscó una forma de analizar la historia peruana republicana, proporcionando un punto de partida docente. En él quiso hacer Basadre una reescritura de la historia republicana, partiendo de un criterio que no era nuevo, pero que no había sido siempre bien usado, y que a la larga fracasó (si es que se puede hablar de un “fracaso” entonces): introducir a la vez un replanteamiento de la forma de hacer una historia de la república, aparato bibliográfico y crítico incluidos, y proponer una síntesis que permitiera cubrir la falta de información que los estudiantes —los lectores— acusaban. Sin embargo, este camino no lo llevó de la Confederación Perúboliviana y su crisis (tema al cual habían llegado, curiosamente, los historiadores clásicos del siglo XIX y del XX inicial: Mariano Felipe Paz Soldán y Nemesio Vargas, por ejemplo). A la larga, primó la síntesis como urgencia y como forma de acercarse en lo posible a la historia contemporánea (urgencia de llegar a una explicación del presente —al comienzo de la década de los años 30, en un momento en que el termómetro social marcaba fiebre—, urgencia ¿porque urgía entonces una identificación nacional?, ¿porque después del indigenismo, de la reforma universitaria y de Leguía, se hacía más presente que nunca la definición de un nosotros colectivo que no eludiera el país recién redescubierto [el *Perú profundo* dirían las palabras de Basadre]; muchas pueden ser las vías y las sugerencias en pos de una explicación). En esta búsqueda podríamos hallar un nexo y un tránsito entre *Perú, problema y posibilidad* y la *Historia de la república del Perú* (1a. ed. 1939; 6a. ed. 1968-69). Al escoger la síntesis, Basadre no anuló la interpretación histórica (toda síntesis supone selección, toda selección conlleva un escoger, como consecuencia del ejercicio de la crítica, y una interpretación), la incorporó a su obra mayor que consistió en la construcción de su *Historia de la República*. Al lado de ella anduvo la constante problematización de la vida peruana (véase la colección de la revista *Historia*, dirigida por Basadre, entre 1943 y 1945, y

sus libros *Meditaciones sobre el destino histórico del Perú*, *La promesa de la vida peruana*, etc.), hasta incluir en ellos una perspectiva de un dilatado análisis de problemas teóricos (como en *El azar en la historia*) o aún puntos de partida —nuevas puertas abiertas— hacia la investigación futura, como sucede en los capítulos introductorios a las bibliografías comentadas de la *Introducción a las Bases Documentales para la Historia de la República del Perú* (1971), necesario y fundamental complemento de la *Historia*. . . Al destacar inicialmente que la *Historia de la República* es una síntesis se hace una afirmación también parcial, en aras de la comprensión. Es síntesis en su presentación final, mas es insoslayable su calidad de lenta reconstrucción, de cuidadosa y documentada restauración de la historia republicana. La prolija investigación de largos años que esta tarea encierra se hace más visible al revisar los dos volúmenes finales y complementarios de la *Historia*, que son la *Introducción a las Bases Documentales*.

Sería conveniente y necesario revisar detenidamente las “reconsideraciones” que aparecen como importantísimo apéndice en esta edición. Deberé limitarme a algunas de ellas, obligado por la multiplicidad de las mismas. Basadre pasa revista a la cultura andina antigua, llamando la atención sobre la importancia de muchos aportes, pero buscando a la vez señalar vacíos y requerimientos. Inicialmente, constata la no uniformidad (el desorden) que ha presidido el quehacer arqueológico de los últimos treinta años; no ignora —al contrario— el largo camino recorrido por la investigación, en sus avatares; tampoco sus resultados. Toma nota también de las modificaciones ocurridas en la investigación de los últimos años, especialmente de la influencia derivada de la antropología desde los estudios de Luis E. Valcárcel, revisando también el enriquecimiento de la investigación producido por los trabajos de John V. Murra; en este contexto adquieren especial importancia los nuevos comentarios de Jorge Basadre al modo de producción asiático y la modificación de los estudios andinos. Basadre recuerda las ideas expresadas en *La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú* (1929) y de el artículo “Marx y Pachacútec” (*Nueva revista peruana*, 1, 1930) discrepantes con las propuestas más en boga entonces, provenientes de Heinrich Cunow, que defendían de alguna manera un evolucionismo unilineal y sostenían, en cierta forma romántica, la existencia de un comunismo incaico.

Pero un problema que despierta largamente el interés, tanto de Basadre como del lector, es la nueva posibilidad de una historia andina colonial, lo que llama Basadre “Elementos básicos para una historia inicial del Pueblo peruano después de 1535”. Partiendo de los trabajos clásicos de George Kubler o Rowe, los especialistas en demografía histórica que apuntan nuevos análisis, etc., Basadre retoma su crítica de una tradicional “historia de España en el Perú”

que analizaba solamente las instituciones coloniales, viendo a la larga en forma tangencial y secundaria a la población andina. Volverá más adelante en las "reconsideraciones" a tratar este problema, buscando una aproximación a una historia de las clases populares urbanas y el campesinado.

De otro lado, después de transitar por los avatares de la república, volviendo a páginas que trataron de Piérola, de la guerra de 1879, de Leguía, Basadre ocupa las páginas finales de estas reconsideraciones en una serie de tópicos que son llamadas de atención sobre problemas revisados muchas veces, tanto en los años 30 como en los últimos 10-15. Resulta, una vez más, dolorosa la toma de conciencia de la marginación de la experiencia, que no soslaya aquí el sentido profético de muchas páginas de *Perú, problema y posibilidad*. Basadre nos recuerda que construir el Perú es una tarea dura, que debe rehuir los totalitarismos mentales y prácticos, unilíneales, en su diaria tarea; si quiere buscarse un éxito posible, quienes tengan el poder deberán confiar en la integración de la mayoría de la población a la vida cívica y a la tarea de construcción. Casi 50 años después de la primera edición de este libro sigue creciendo el centralismo (bajo otras condiciones), sigue notándose la falta de un proyecto nacional viable; siguen urgentes la falta de coordinación, la zancadilla política disfrazada muchas veces de ideológica, y la callada eficacia que resulta preterida u ocultada por la demagogia. A pesar de todo, Basadre busca un futuro optimista, que considere un socialismo con rostro humano" compatible con la imagen de una sociedad abierta. La esperanza está presente siempre.

Es una obligación, entonces, incluir *Perú, problema y posibilidad* dentro de la obra amplia de Basadre, entendida como una totalidad. A ello apuntan también, aunque no lo manifiesta explícitamente, las "reconsideraciones" que acompañan a esta segunda edición para reactualizar, re-pensar, ampliar o inaugurar criterios; en ellas, Basadre revisa con lucidez no solo su propia realización intelectual desde 1931, sino el desarrollo de la investigación en múltiples campos; da así una nueva muestra de juventud intelectual, abierta a nuevas posibilidades, notoriamente al día en las discusiones y los aportes del quehacer historiográfico. Todo ello se vuelca en una nueva (continuamente nueva) mirada al Perú y a sus problemas, en vista y en busca de una imagen que avizore una esperanza.

Franklin Pease G.Y.